



Año I

Madrid 19 de Agosto de 1897.

Núm. 18.



*José Gansués
Cervera - ancha*



CONSEJO DE CANÓNIGO

¿No les ha ocurrido alguna vez á mis amables lectores no saber á qué lado inclinarse en determinadas cuestiones? ¿No es verdad que hay momentos en la vida en que á fuerza de tanto reflexionar no sabemos decidirnos por una ú otra cosa, encontrándonos, como vulgarmente se dice, «entre dos aguas»? En casos de urgente resolución, ¿no se han hallado perplejos sin saber ir «al vado ó á la puente»?

Y cuando, después de maduras reflexiones, si ha habido tiempo para calcular el pro y el contra, les ha aconsejado el buen criterio que «en un buen medio está la virtud», ¿no se han dado por contentos y satisfechos de haber optado por aquello que, sin mortificarles, haya sido una transacción entre dos opiniones opuestas, pero extremas ambas?

Seguramente que así les habrá sucedido: y esto me hace recordar una conversación ó discreto que hace algún tiempo sostuve, con motivo de una corrida de toros, y que recuerdo perfectamente.

En el año pasado, á principios de Octubre, llegó á visitarme con eficaz recomendación de un mi buen amigo, un señor Canónigo de cierta catedral que, para asuntos propios, venía á Madrid con licencia. Alto, grueso y de fisonomía agradable y expresiva, advertí desde luego en su trato que era un hombre de buena *sombra*, simpático, jovial, locuaz en demasía, franco, insistente en sus apreciaciones, y con una excesiva dosis de apego á la vida que le hacía ver en cualquier parte un peligro para su salud, bien conservada por cierto.

Le obsequié lo mejor que pude, y un día fuimos á ver una corrida de toros, en delantera de la grada novena.

—¿Sabe V. que aquí hace frío—me dijo—y que estamos expuestos á una pulmonía?

—Sí, ha refrescado el tiempo; ya se sabe, á la *sombra* no todos los días de Octubre, en Madrid, se está bien á cuerpo parado; la corrida que viene tomaremos asientos de *sol* en la grada cuarta.

—No haga V. semejante cosa,—replicó—que el *sol* del membrillo es muy nocivo; mejor será colocarnos entre *sol* y *sombra*.

No repliqué; atendimos á la función, elogiando ambos el valor de los toreros, las malas condiciones del ganado, la ineptitud del Presidente y haciendo los comentarios á que tanto se presta nuestra fiesta nacional.

Al salir de allí, reanudó la conversación sobre el mismo tema.

—El *sol* es un astro vivificador de la naturaleza—dijo,—y como tal, da vida y calor á los animales y á las plantas: por eso tiene tantos adeptos, y la *sombra* tan pocos. ¡Si sería enemigo de la *sombra* aquel Josué, que mandó pararse al *sol* hasta que él concluyese con buena luz cierta operación que traía entre manos contra los de la tierra de Canaan!

—Verdad es; pero contra el gusto de Josué hubo en Madrid un empresario de nuestra plaza de toros, llamado Casiano Hernández, que, sin licencia de Dios, que es como hablan los condenados, se atrevió á fijar aquel célebre cartel, escrito de su puño, en que literalmente dijo: «de OrDen De la impresa oy no ay *sol*».

Y es que cada uno se inclina á lo que más cuenta le tiene: lo mismo el general hebreo que el

empresario tuerto. Ahora, la cuestión es que pueda conseguirse el *sol* ó la *sombra* á voluntad; porque aun concediendo que la *sombra* es la ausencia de la luz ó del *sol*, ¡cuántas gentes de mal vivir hay que debiendo estar á la *sombra* quedan siempre cara al *sol*! Y ¡cuántos políticos se van al *sol* que más calienta, dejando á otros á la *sombra*, esperando que la tortilla se vuelva, cuando el *sol* de Occidente reemplace al de Oriente!

—No hay en eso nada de particular, pues todos saben que «el que á buen árbol se arrima, buena *sombra* le cobija».

—Que está en el ánimo de todo el mundo la bondad y belleza del *sol*, es innegable. Vea V. por qué los ancianos valetudinarios son llevados al *sol* para que les reanime; y vea V. también que cuando viene al mundo una criatura, las comadres, á coro, dicen que es hermosa como un *sol*, para ponderar su belleza.

—Sí,—repliqué;—y tampoco omiten que se parece en todo á su padre, aunque éste sea más negro que la pez y aquélla blanca como la nieve y rubia como el huésped de la casa.

—Pregunte V. á los enamorados si prefieren para sus entrevistas el refulgente brillo del *sol* ó las veladas *sombras* de la noche, y tenga presente aquel refrán español que dice que «en Febrero busca la *sombra* el perro».

En ciertas tertulias y reuniones dícese que es mala *sombra* hallarse al salir de casa con un carro fúnebre ó toparse con un tuerto, ó salir con el pié izquierdo: y estiman como buena *sombra* soñar con toros ó con niños. Haciendo caso de estas preocupaciones gitanescas, hay que reirse por fuerza y entonces viene ya la buena *sombra*, lo cual debe tener tan ridículo fundamento para lo uno que para lo otro.

—Así es—me contestó.—Ya que ha dado en llamarse así al ingenio simpático humorístico, ó como quiera V. decir, no puede dudarse que han tenido y tienen buena *sombra* muchos y buenos autores, cómicos, toreros y otras personas contando é inventando anécdotas y cuentos con toda la sal del mundo, haciéndose al oírlos cortas las horas y alegres los sentidos.

—Y ¿dónde me deja V. la gran *sombra* de una morena de ojos negros que velan y guardan del *sol* largas pestañas, refiriendo con picaresca gracia chascarrillos salpimentados de instrucción y cultura, sin llegar á la indecencia ni á cien leguas? ¿Y á la candorosa niña de cabellos de oro, de tez de nácar y mirada de ángel, cuando canta con voz dulce y penetrante una melodía en *sol* de Mozart ó de Bethoven?

—Pues bien; todas esas buenas y malas *sombras*, como quieran los andaluces que las llamemos, tanto se verifican á la luz del *sol* como á la *sombra* de la luna, de un espléndido alumbrado ó de un deteriorado quinqué.

—Hemos torcido la conversación que principió acerca del *Sol y Sombra* de la plaza de toros.

—Entonces ya no puedo seguir citando la buena ó mala *sombra* que tienen algunos «curdas» que haciendo eses por las calles tan pronto van por la acera del *sol* como por la de la *sombra*.

—Entiendo: esos van entre Pinto y Valdemoro. ¡Pobrecillos!—y concluyó:—Conque quedamos en que, si hemos de volver otro día, no tome V. billetes de *sombra*, que en ella hace mucho frío, ni de *sol*, que es dañoso y molesto. . . : lo mejor es «SOL Y SOMBRA».

Y me quedé reflexionando que este es un *consejo de Canónigo* y que los Canónigos saben dónde les aprieta el zapato.

J. SÁNCHEZ DE NEIRA.



Mazzantini á la salida de un quite.

O sea: «Gallo, Guerra y doble V.»

Porque se trata de un profesó y de un alúmimo que ahí están; digo, ahí está er segundo y Dios nos le conserve, ya que er profesó ha muerto jase poco.

Fernando Gómez, en otros tiempo *Gayito chico*, y aluego *Gayo*, á petición del mismo, fué un torero de afisión y entusiasmo por el arte taurino: afisión verdá; hablaba de toros como un maestro.

¡Josú lo que pasó de chavaliyo toreando en las capeas de los pueblos de Seviya!

¡Cuántos vorteos, cuántas desgarruras en la ropa y en aquer cuerpo que, según le desía un su compare, se paesía una partitura de ópera en paper de estrasa, por los gorpes negros que tenía y por la coló de la pié morenita subía, al-dinegra.

Como banderiyero estuvo en la cuadría del *Gordo*, y *Bocanegra* le nombró mataor facturativo, en Seviya, en 1876.

Fernando había estoqueado toros en aqueya misma plasa tres años antes, y en 1880 gorvió á titularse mataor de toros en Madrid.

Currito fué su padrino.

Tres año había pasao en el otro mundo, ú sea en América, toreando lo que le salía.

Con el capote, toreaba muy desahogao y con elegancia: con la muleta, era to filigranas, y en el quiebro en rodíyas, otavía no ha nasío quien le sustituya, tal ve por no mancharse la taleguiya.

Al meté el brazo, se aflijía, algunas vese; pero, en cambio, ¡cuántas parrnas ha sentío toreando! Tomá los toros humiyaos no es pa tos los días.

Otavía nos acordamo los afisionao de güena fe, de la úrtima tarde que toreó en Madrí.

¡Qué lanses de capa y qué muletita! ¡y cómo nos alegrámo!

Recuerdo la guerra que me dieron cuando resusitaron él y *Lagartija* la cuestión de las alternativas.

Entre Seviya y Madrí, siempre habemos estao lo mismo.

Que como siga la afisión en Fransia, tendrán que vení los mataores de París pa tomá la alternativa en Madrí; y aluego se dirá al lugá de Despeñaperros: «de los Pirineos pa acá, Madrí; y de los Pirineos pa ayá, París».

Er *Gayo* tenía un ojo clínico de primera, y, en viendo á un afisionaiyo, desía:—«Ese chico tiene güenas jechuras de torero»: ú desía lo contrario.

—Vamos á vé—le habló ar Guerra, que figuraba en la cuadrilla de *Boca*,—¿tú quieres venirme conmigo?

Las proposiciones fueron del agrado de Rafaé, y la tarde del domingo próximo (24 de Septiem-



¡Y cuántas peripe-sias y cuántas fatigas pasaron él y su gente

pa regresá á España!

Por fin, que en poco má tienen que gorvé nadando, en clase é pescao.

Gayo era torero de vista y de habilidá; mu fino y viendo más que un escribano.

Cuando se le presentaba un durse, sabía comérsele como naide.

bre de 1882) se presentó Guerra en la plaza de Madri como banderiyero de la cuadría de Fernando.

—Aquél es el *Guerrita*—desían unos afisionaos.

—El banderiyero nuevo—añadían otros.

—Veremos lo que hase—opinaba alguno.

El *Llaverito*, como le desían en la cuadría de niños cordobese, metió alguna ves la percalina con güen arte y conosimiento.

—¡Verasté qué torero tan güeno y qué banderiyero tan fino!—me desía Fernando cuando] me presentó er *Guerrilla*.

Y desde entonses, ¡con cuánto cariño me hablaba siempre de él!

Digo, que en los partes de telégrafos que me ponía, no se ocupaba en dar cuenta de su trabajo ni de cómo había quedao en la corría; pero der *niño*, siempre.



GELVES (Sevilla).—Fernando Gómez (*el Gallo*) y familia en la huerta de su propiedad, donde habitaba últimamente.

«Guerra, superior.»

«*Guerrita*, ovasión segundo toro.»

«*Guerrita* entusiasmó público poniendo banderiyas cambiando.»

Y así en tos sus telegramas.

Yo declaro que vide ar chavá y que le presentí.

Aqueyos andare y aquer desahogo pa medi los terrenos, andarles á los toro jasta er rostro é la cara y aquella manera é cuadrar y de levantá los braso y clavá los paliyo, jartándose é toro, que ni dibujaos, eran una revolusión en la suerte; estábamos jechos á los banderiyeros eléctricos, cuando se presentó Guerra achuchando.

Y con tanta finura, que paesia
que mojaba dos pluma,
y que er mismo animá lo agraesía.

Con er capote era un reflejo de Fernando er *Gayo*.

Conque yo prinsipié á escribí en letras gorda: GUERRITA, GUERRITA, siempre que le citaba.

Unos afisionaos güenos, de Seviya y mu conosíos, me manuscibieron, disiendo:

«Como quiera que va á vení á torea Guerra en Seviya, hágaste el favó de desinos si tiene tratamiento, pa dársele y no fartale cuando venga.»

Y firmaban siete ú ocho personas mu conosías é inteligentes en el arte y con su mijita é *coña fin Champagne*.

Fué Guerra á Seviya y er disloque.

Y los mismos afisionaos que me habían preguntao lo der tratamiento, «en prueba de imparcialidad» me escribieron otra vez, disiendo:—Merese letras gorda y título de Altesa, cuando menos: dise usted bien.

En 1885 pasó á la cuadría de *Lagartijo*, y en 1887 tomó el estoque de mano der mismo Rafaé.

Y á partí dende entonse. . . ¿qué ha pasao?

El Carlomano, que ha resusitado.
 Torero más fino que la canela, con más vista que si yevara los rayos X, y con más arte y con más habilidá y más frescura que siete generasione de torero o de esos que nasen ya toreando é mu-
 leta á papa y quebrándole á la chacha.

¡Dios los bendiga!

Bien jise yo siempre en ponele con letras mu gorda: GUERRITA.

Fernando en sus últimos años, toreaba poco.

La enfermedad le acobardaba.



GELVES (Sevilla).—Servidumbre de la huerta.—(Fotografías remitidas por D. José Macías.)

En su casita de los Gelves, rodeado por sus hijos, á los que adoraba, Fernando dejaba correr horas muy dichosas y sufría presentimientos mu amargos.

En sus postrimerías pensó en Guerra.

Nunca debió suponer que Guerra le olvidara.

Guerra tiene sus «cositas» mu hermosas, más que no se pregonen con clarín.

Lo que tiene de malo Rafaé es que ya pué comé á diario.

Y esto, á porsión de pobre nos güerve locos de coraje.

* *

No recuerdo en qué plasa toreaba Fernando una tarde, y se le dió tan mal la muerte de un toro que no podía acabá con él.

¡Aburrío y venga é pincha!

El contratista é carnes era un maestro sapatero, y estaba el hombre ayí en un asiento é tendío.

Conque viendo cuánto pinchaba el *Gayo*, le yamó, en una ocasión en que se arrimó pa donde él estaba:

—Fernando, por tu saltú—le dijo—home, que me dejes pa sacarle siquiera unos sapatiyos á los chorrele.

* *

—¿Señó Fernando, me vasté á yevá á una corría?

—Sí, hombre, si puedo . . .

—Soy un peón, aunque no debía desíselo á usted.

—Gracias, hombre.

—Y pareo, y doy er sarto é la garrocha.

—¿Y cuánto quiés tú ganá?

—Pues veintisinco peso por corría.

—No es mucho; pero mira, yevo ahí un muchacho que gana dies y da er sarto er tigre.

SENTIMIENTOS.

MEMORIAS DEL TIEMPO VIEJO

XI

La manía de la gente moza.—Llegada de los toros á Málaga y opinión de los peritos.—Moción al Cabildo.—Comparecencia de D. Francisco Montes.—Afirmación del conocedor de la ganadería.—Aviso al público.—Las corridas de 10 y 11 de Septiembre de 1843.—El famoso *Carajorma* y sus hermanos.—No hay dicha completa.—120 varas!—¿Cuándo se vé eso?—Incidente del médico Sr. López Toscano.—Pruebas, no infundios.

Duéleme en el alma que *niños* que apenas si les apunta el bozo estén siempre machaconeando con que si los viejos somos visionarios porque sostenemos que la verdad de las corridas de toros se fué hace años y hoy sólo se ve mentira.

Y dale que le das y acuestas con el romance de Jorge Manrique, poco menos si nos llaman embusteros.

¿Qué saben ellos? cuatro terminillos robados al oído, cuando no una ensarta de disparates que si fuésemos á señalar sería cosa de reir hasta perder el juicio.

No saben calificar una suerte con arreglo á arte, no al capricho ó á la mala voluntad, y ya se dan tono de *dómines* mojando la pluma en cicuta desleída, dando lecciones con toda la gravedad del asno y haciendo *marchantes* en la plaza, que nunca faltan gentes que formen corro al charlatán que vocea, y gritando consiguen tener entretenidos á los miles papanatas que en el mundo son.

¿Qué saben los viejos aficionados? Cuentos para viaje, pamplinas, cuatro historietas inventadas y que encajan á cada ocasión que se habla del arte del toreo.

En cambio la juventud, los que aún no han echado la muela del juicio, los que no han visto ni oído, saben más. pero inconmensurablemente más que los que alcanzaron lo antiguo. Ellos han ido á treinta ó cuarenta corridas de mansos ó semi-mansos, viendo á *Melé* y á *Pelé*, *Meneo*, *Renqueo* y *Ayúame* que no pueo y si no á *Culoroto* y al *Otro*, y ya saben que los toros (!) de ahora todos son superiores aunque embistan con el hopo y las patas; que los picadores actuales podrían dar lecciones á Juan Pinto, *Poquito Pan* y á *Charpa*; que los banderilleros bregan con más inteligencia y valor que *Capita*, *Blayé* y el *Cueo*. ¿Y de los matadores? ¡Oh! ¡ah! donde están esos chicos de ahora que matan toros de tres años y medio á cuatro, que se callen Juan León, Montes, Redondo, Domínguez y otros *maletas* así.

Esto es arte puro, hipnotismo animal, ciencia infusa, la mar, la mar de archisuperioridades que espampanan. que reducen á detritus á todos los que liquidando el bolsillo van á ver á Terpsicore torero, á la Pinchiara macho, á toda esa pléyade, en fin, de maestros que nacen como los hongos y que se desarrollan y viven entre tantos lilas como hoy florecen en el campo vastísimo de la moderna afición.

¡Y luego me resultan esos chicos tan consecuentes!

Hacen un ídolo de cualquier *atropella reses* porque da estoconazos que matan pronto. y como no hay edificio posible sin buena cimentación, apenas sopla viento cae el ídolo. que ya es un mamarracho, y á levantar á otro. Así se es buen aficionado inteligente, así se hace progresar al arte y así cada temporada nos dan un diestro de moda que se come los toros *cruos*, y adelante el lío y vengan alternativas y á pescar lo que se pueda.

En otros tiempos, banderilleros hechos é inteligentes no caían en la tentación de ser matadores, porque sabían que carecían de medios para sostener ese rango con la dignidad y decoro torero correspondiente; y hombres como Nicolás Baró, Pablito Herráiz, Mariano Antón y otros que omito, se probaron de medios espadas, y viendo que no daban bola. volvían á los rehiletes que daban de comer y en ellos tenían elementos para hacerse aplaudir.

Decíame mi amigo inolvidable Domínguez:—El toreo está ya así porque los públicos todo lo aplauden, todo lo ensalzan. De ese muchacho *Lagartijo* se ha podido hacer un gran matador de toros y se *ha echao atrás*.

¿No ha habido quien defienda y *dignifique* el célebre (por lo malo) paso atrás de Rafael Molina?

¡Desgraciada mi piel cuando combatí ese invento prodigioso al que en cierta ocasión bauticé con el nombre del *tranquillo del miedo*!

No hay avenencia. no puede haberla entre lo viejo bueno y lo nuevo malo. Aprendan los de ahora. oigan á quienes puedan enseñarles el verdadero camino del arte taurino de escuela, y al saber la afición cómo se deben criar toros y cómo deben ejecutar los toreros, se les caerá la venda y verán claro.

Decía con su impetuosa palabra el famoso Juan León:—«Yo no toreo en papeles...»

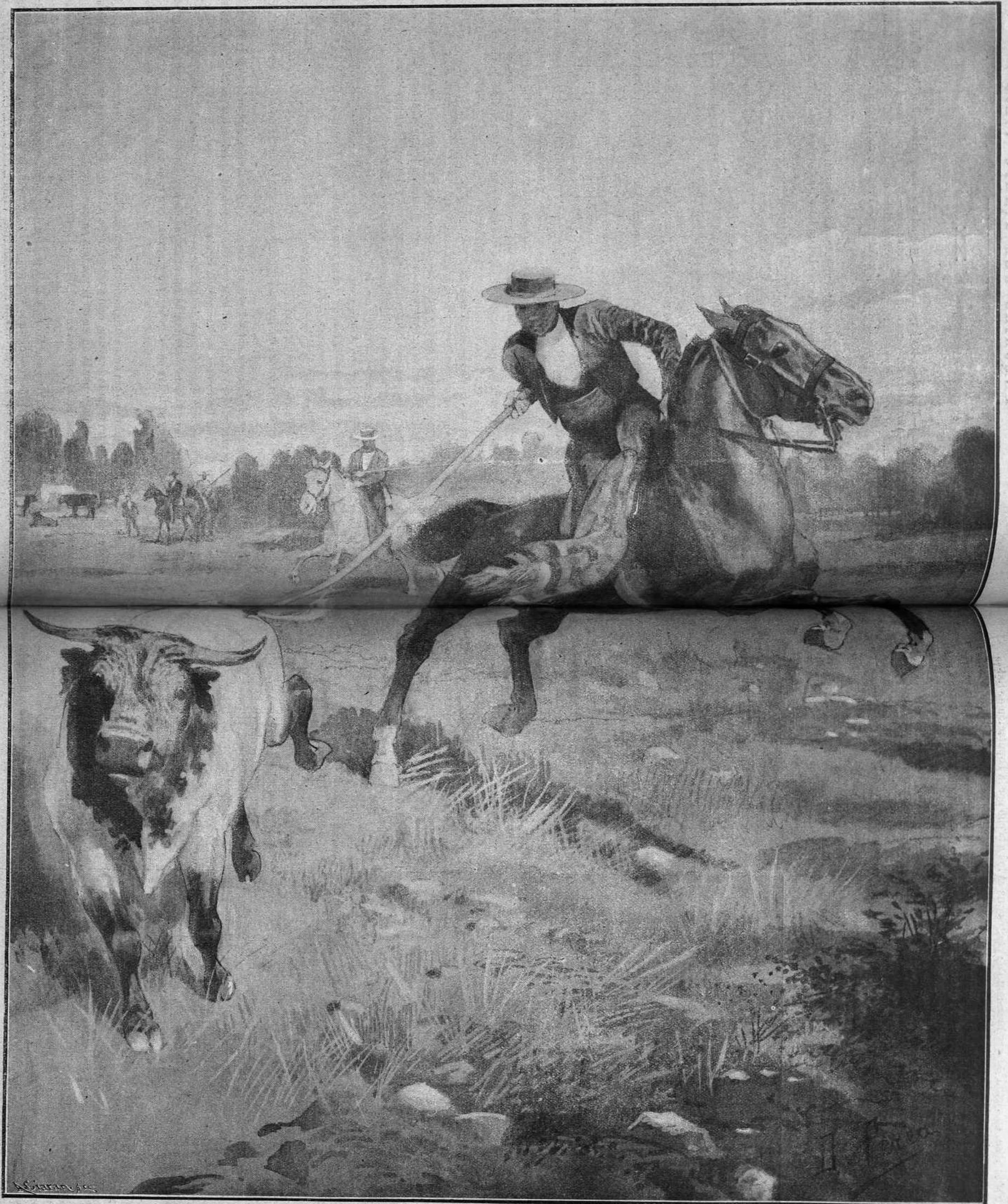
Y miren ustedes que los de ahora *dicen* tantas valentías que dan ganas de encerrarse en casa, no sea cosa que se escape una *fera* de esas que se lidian en estos tiempos y acaben con todo un pueblo.

* *

Aunque ya en Septiembre no era época propiamente para corridas de toros, pues sabido es que el ganado tal como se criaba entonces no tenía la bravura, celo y cebo que da á las reses la primavera y parte del verano, bastaba que se anunciasen en Málaga por la época de la vendeja en que circula el dinero, para que las gentes aficionadas bulleran y se hablase de las corridas en que Montes, Redondo y el *Cano* de media espada habían de lucir sus gracias y méritos.

Pero entonces se hilaba más fino que ahora, y al llegar los doce toros, seis de la Viuda de D. Pedro Echeverri-garay y seis de D. Juan Castrillón, cundióse la voz de que los primeros eran novillos. Saber esto la autoridad y disponer un reconocimiento pericial nombrando á D. Agustín Villegas, D. Francisco Jáuregui y el ex-picador de toros Juan Moreno (conocido por el *Tuerto de Carnecertas*) fué cosa breve.

SOL Y SOMBRA



MODO DE DERRIBAR Á LA FALSETA, por Perea.

El Sr. Alvarez manifestó que no existía ordenanza que señalase la edad que debían tener los toros para placearse, aunque estaba seguro de que el ganado era de seis y más años y el precio señalado no podía variarse porque los costos eran de consideración y estaba en sus facultades mediante á que á nadie se le obligaba. El Ayuntamiento, caciendo de ordenanzas, pues aunque reclamadas á las Maestranzas de Sevilla y Ronda habían contestado no tenerlas, resolvió que en este caso debía atenerse á la práctica y costumbre de lo que se ejecutaba en otras Plazas, y como nadie con más conocimiento que D. Francisco Montes, primera espada, se acordó compareciese, y examinado sobre el particular contestó que se placeaban de cuatro años como no tuvieran las faltas de tuertos, hormigones y magantos (1): que cuando el ganado de esta clase pasaba de tres años en que sueltan la bellota que crían en la punta del cuerno. desde entonces ya no se le conoce la edad, ni puede saberla nadie sino el que los cría.

Se compareció en el acto á José Astorga que conducía el ganado de la vacada de Albareda ó viuda de Echeverrigaray, que son los en cuestión, y dijo: Que hace más de quince años que se ocupa como criador en dicha vacada y por lo tanto le consta que el ganado que existe para lidiarse tienen los seis años cumplidos y dos de ellos siete y sólo uno está en la edad de cinco años y medio, siendo todos toros de plaza y de la casta que se expresa en el anuncio, como podrá informarse ó justificarse por el hierro ó reseña, y que además lleva el dueño cuando nacen un libro donde resultan todos, no cabiendo duda al dicente porque como criador los conoce, y él mismo los ha traído, no teniendo ninguno de ellos las faltas que expresa Montes.

Con estas aclaraciones y oído el dictamen de los abogados consultores D. Vicente Gómez Sancho y D. Joaquín García Briz, acordó el Ayuntamiento se hiciese al público para su conocimiento la manifestación de lo ocurrido en la forma siguiente: Acordó por último el Ayuntamiento se forme el debido expediente para que en todo tiempo aparezca cuanto ha practicado la Corporación. Se nombró para la asistencia de la plaza al facultativo de la Cárcel D. Juan López Toscano.»

Como satisfacción al pueblo de Málaga se dió este aviso:

«Ayuntamiento constitucional de esta Ciudad.

Por consecuencia de varios rumores que llegaron á esta Municipalidad acerca de que el ganado destinado á las funciones de toros que se han de celebrar en los días 10 y 11 del presente mes, no tenían las cualidades necesarias para llenar el ofrecimiento que se ha hecho al público por medio de los anuncios, se nombraron peritos que los reconocieran, y resultó que cinco ó seis de los toros tenían seis años cumplidos, y el resto del ganado era de cuatro ó cinco años, y nombrados nuevos peritos, y entre ellos D. Francisco Montes, primer espada, para que manifestara si en las demás plazas del Reino se admitían para funciones de toros de muerte el ganado de cuatro ó cinco años, dijeron que sí, porque de cuatro años en adelante se consideran capaces para ello, en tanto que no tuvieran alguno de los defectos de que carecen los destinados á estas corridas. Que así es constante práctica y que no está prohibido por ordenanzas, pues que ellas no mandan la edad que debe tener el toro, y que los de la casta de Albareda, que son los que se han clasificado de cuatro ó cinco años, son generalmente pequeños de cuerpo y aparecen menores de lo que efectivamente son. Y por resultado de todo, el Ayuntamiento acordó se publique este dictamen para conocimiento del vecindario.—Málaga 9 de Septiembre de 1843.—Pedro Gómez Sancho.»

Con estos antecedentes se aquietaron los ánimos, y véase ahora cómo se portaron los *novillitos*, para deducir que dado el personal á caballo que presentó Montes, ginetes de primera fila y hombres de inmenso valer como José Trigo, Juan Gallardo, Antonio Sánchez, *Poquito Pan* y Joaquín Coyto, *Charpa*, no sería una mojiganga la corrida, puesto que brazos é inteligencia tenían para castigar al ganado, y no eran hombres que fuesen á revolcarse en el polvo por tapar á ningún ganadero, máxime cuando en aquella época había interés en los criadores en reventar á la gente de castoreño, y éstos en probarles que se echaban por delante á los toros.

Rompió plaza *Escogto*, de pelo hosco y lombardo. ¡Vaya un *novillito*! 25 varas y 2 caballos muertos. Seis pares de banderillas le adornaron el morrillo, y Montes, con dos estocadas: no dice el estadito con su encasillado que tengo á la vista cómo fueron.

El segundo, *Primoroso*, bermejo, pintado, recibió 28 varas y mató 2 jacos, le pusieron 2 pares de banderillas y lo mató Redondo de tres estocadas.

El tercero, *Hortelano*, bermejo, descompuso el cuadro tomando tan sólo 3 varas, pero por su poca codicia le cargaron en leña y llevó 6 pares. De una estocada lo despachó Jiménez, *el Cano*.

El cuarto, *Cornilato*, girón y careto, recibió 24 varas, no mató caballos, le pusieron 3 pares de palos y lo despachó Montes de una sola estocada.

Y salió el quinto: ¡qué toro! *Carajorma* le llamaban, bermejo, ojinegro y por sangre pólvora ó dinamita. ¡33 VARAS! ¡13 CABALLOS MUERTOS! ¡Si sería éste novillito también! Tan fenomenal toro fué banderilleado con 7 pares de rehiletes y sucumbió de una excelentísima estocada propinada por el agraciado Redondo.

El sexto, *Romero*, bermejo y ojinegro, á pesar de que tomó 7 varas, el público, saboreando todavía el bravo ejemplo del ya famoso en la historia *Carajorma*, le pareció despreciable y aunque hirió 2 caballos en las varas referidas, pidió fuego y fuego en banderillas cayó sobre sus lomos, poniéndole seis pares. Así era de exigente el público de entonces y no se contentaba con nada. El *Cano* despachó con 4 estocadas.

Comprendo que en una corrida en que se dan tres toros notabilísimos y uno verdaderamente fenómeno en bravura, cabeza y acierto para herir, el público se satisfaga; pero entonces diría que la dicha no era completa, y pues que no sobresalieron todos, alguno debía sufrir la ignominia de la chamusquina.

¡Qué manera aquella de ser la afición entonces y cómo discurría sin tener en cuenta nada, ni el prestigio alcanzado por largos años una tan celebrada ganadería!

(1) *Maganto*: adjetivo antiguo. Triste, enfermo, macilento. (Diccionario de la Academia Española.) Doy esta voz definida para que los aficionados sepan lo que significa y cómo Montes la aplicaba muy oportunamente á las reses faltas de salud.

¡¡¡120 varas!!! lo que no toman hoy cuatro ó cinco corridas de los mejores ganaderos, con la diferencia de que entonces venían los toros á los caballos y hoy es al revés y se les acosa á favor de querencias naturales para que así se arranquen obligados.

La segunda corrida, que se verificó el 11 con ganado de D. Juan Castrillón, de Vejer de la Frontera y toros hermanos de la célebre ganadería de los Duques de Osuna y Veragua, no alcanzó el prestigioso lauro de la anterior, pero ya se contentaría la afición de hoy con verla y le sabría á mieles.

El primero, *Matajacas*, bermejo y ojinegro, recibió 5 varas y mató 1 caballo, le clavaron 3 pares de rehiletes y lo despachó Montes de 2 estocadas.

El segundo, *Gorreta*, bermejo, algo ojinegro, aguantó 23 varas y despachó 1 caballo. Le pusieron 4 pares de banderillas y Redondo con 3 estocadas lo dejó para las mulillas.

El tercero, *Zorrito*, negro en cárdeno, llevó 5 varas y otros tantos pares de banderillas y lo mató el *Cano* de 2 estocadas.

Y se acabó el carbón con el cuarto, el notable *Calabazo*, negro azabache, hermoso toro que en 19 varas puso de cuerpo presente á OCHO caballos. Con tres pares de palos fué á la muerte y Montes se la dió de 2 estocadas.

Jabato, el quinto, nevado y ojinegro; recibió 10 varas, hizo leña metiendo de firme la cabeza espanzurando 5 caballos, y con 3 pares de palos y 1 estocada de Redondo fué á la carnicería á sufrir la disección.

Romero le decían al último, nevado, y recibiendo 10 varas y matando un caballo, fué al final de su vida con 5 pares de banderillas y 4 estocadas del *Cano*.

Yo pregunto ahora: ¿cuándo se ven dos corridas así y en mal tiempo como era en Septiembre en que el ganado no podía tener esa fogosidad propia de las hierbas frescas?

¿Son chochees de viejo descontentadizo alabar esto y vituperar lo actual?

No, los hechos se imponen y los documentos cantan. Luauares había entonces, toros salían malos, los diestros de gran nota no mataban siempre á la primera, porque todavía no se ha descubierto el medio de hacer toros sin huesos; pero compárese medios y formas de estoquear con lo que ahora se acostumbra, el poder de los toros de entonces con los del presente, que doblan á veces con simples pinchazos porque no pueden con su *alma*, y comprenderá el aficionado moderno que abatir una corrida de toros cuajados, duros, con tendones de acero y piel de enmarañados pelos, rizados como el astrakán, no se conseguía sino apretando de firme el estoque y embraguetándose mucho para no repetir el golpe.

Aquello era la tragedia; esto lo cómico; vamos, el género chico taurino.

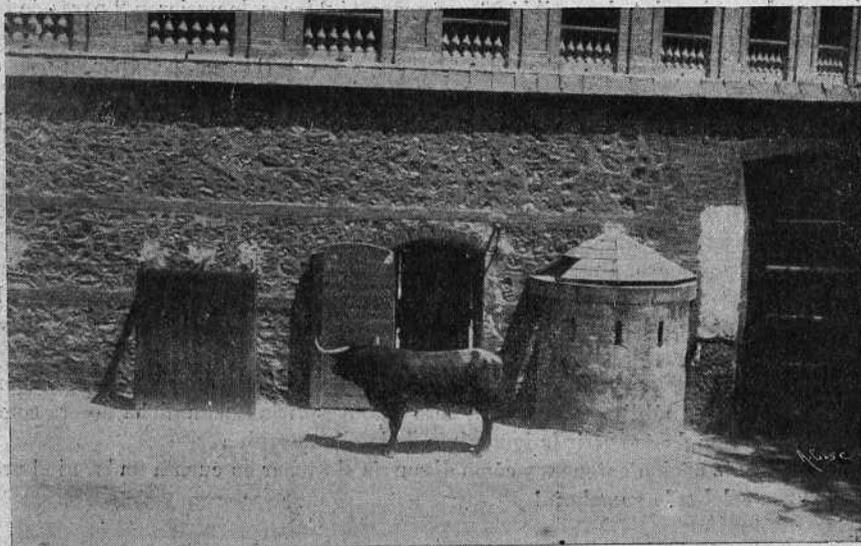
Las corridas tuvieron su gracioso epílogo. El médico D. Juan López Toscano presentó recibo al empresario don Francisco Fernández para que le abonase 120 reales por asistencia á ambas corridas. El asentista se hizo el *sueco*, el alcalde D. Pedro Gómez Sancho le participó en oficio que de no satisfacer dicha suma se le cobraría por apremio, y entonces abrió la bolsa y pagó.

Le quiso tomar el pelo al discípulo de Galeno, y por poco si sale afeitado en seco.

P. P. T.

Málaga y Agosto de 1897.

VALENCIA.—CORRALES DE LA PLAZA DE TOROS



Un toro de la ganadería de D.^a Celsa Fonfrede, viuda de Concha y Sierra.

La Vaquilla del Angel.

EN honor del Santo Angel de la Guarda, uno de los patronos de la ciudad, celebra anualmente Teruel una corrida de toros que data de tiempo inmemorial y que es una de las fiestas más típicas del pueblo de los Amantes.

Con los fondos de un pío-legado, cuya renta cobra el Ayuntamiento, se atiende á los gastos de la citada fiesta, que consta de dos partes, religiosa y taurina, y que se celebra siempre en el domingo y lunes más próximos al día de San Cristóbal, 10 de Julio.

Dos son las fiestas religiosas. Una Salve que se canta en la víspera de la corrida, y una solemne misa que se celebra en las primeras horas de la mañana del citado día; ambas se verifican en un altar que se improvisa en el salón de sesiones de las Casas Consistoriales, corren á cargo del M. I. Capítulo de racioneros de la ciudad y á ellas acude el Ayuntamiento en Corporación. Tanto la Salve como la Misa se apellidan del Angel, lo mismo que la campana ó *campanico* que convoca al pueblo á dichas fiestas.



Despejo en la primera parte de la corrida.

de haberse traído un novillo de malas condiciones, pretendió el pueblo subirlo al salón de sesiones del Municipio y sentarlo en el sillón presidencial; llegó con él hasta el primer tramo de la escalera, y después, cuando vió que no podía conseguir su intento, lo mató á puñalada limpia en las calles, arrastró el cadáver por la ciudad y no lo abandonó hasta las diez de la noche.

Una vez elegidos los bichos y encerrados en la plaza de toros, cuatro toreros (¿?) que por una bicoca se contratan en Valencia para este objeto, se encargan de lo que puede llamarse primera parte de la corrida. Bajo la presidencia de la Corporación popular, que, sufriendo los ardores de un sol abrasador (el de un día del mes de Julio, á las tres de la tarde) recorre á pié el trayecto de medio kilómetro que separa á la población de la plaza de toros, se verifica esta corrida, en la cual los diestros muchas veces no pueden colocar á las reses ni un mal par de banderillas. La animación, á pesar del calor y del poco atractivo que tal lidia ofrece, es extraordinaria, no queda ni una localidad vacía y hay mu-

La corrida se reducía, no ha muchos años, á lidiar en la plaza del Mercado y calles adyacentes, dos toros ensogados, durante las tardes del domingo y lunes: hoy se ha modificado en parte esta costumbre y se lidian, el primer día en la plaza de toros, y el segundo en la del Mercado.

La elección del ganado está á cargo de una comisión del Ayuntamiento, que procura que los toros sean del país y tengan mucho poder, pues la maroma con que se llevan atados el segundo día, los destroza pronto si no tienen mucha resistencia, cosa que desagrade tanto al público que no hace muchos años, á consecuencia



Lidia del toro.

chos que por alcanzar asiento de sombra acuden á la plaza á la una de la tarde, hora en que se abren las puertas. La entrada general cuesta quince céntimos de peseta. Los toros son sacados dos veces al redondel, y una vez capeados y banderilleados se guardan para la tarde siguiente, concluyendo la función con la lidia de un novillo que proporciona sendos revolcones á los numerosos *capitalistas* que bajan á la arena.

El traslado de los toros, desde la plaza á un corral, situado en el interior de la ciudad y donde se guardan para correrlos ensogados, la tarde del lunes, se verifica al amanecer de dicho día, y es la parte de la fiesta que más entusiasma á los aficionados.

Un par de horas antes de rayar el alba, numerosos grupos de gentes, en los que se cuentan tantas mujeres como hombres, atraviesan la ciudad marchando en dirección á la plaza de toros, y dando para asustarse, unos á otros, los gritos de «ahí va», «que viene ya», «que va sin *baga*». Apenas ha amanecido se enmaroma á los toros, operación que se practica en los chiqueros de la plaza y tras



Conducción del toro al corral después de ser lidiado.

de la cual son conducidos á la ciudad con dos cuerdas, una con que sujetan á la res por el testuz y otra que va doblada con el objeto de ponerla y quitarla fácilmente; esta última sirve para sujetar al toro en el caso de que acometa á los que llevan la primera, y es la que se conoce con el nombre de *baga*. La gente acompaña á los dos toros desde que salen de la plaza hasta que llegan al corral, haciendo en el trayecto una verdadera corrida, en la que abundan las caídas, revolcones, etc.

Finalmente, la fiesta termina con la lidia de los bichos en la plaza del Mercado, espectáculo que dura desde las cuatro y media de la tarde hasta el anochecer, y que constituye un hermoso cuadro de color para apre-

ciar nuestras costumbres locales.

Los balcones de las casas, cuyos dueños no están de luto, llénanse de bote en bote por lo más distinguido de la población; debajo de los balcones y atados con cuerdas á ellos y á los pilares que forman los porches, colócanse grandes tablonces que ocupan, por lo general, niños y ancianos; y como todo Teruel toma parte en la fiesta, vése la plaza completamente llena por gente aficionada á correr, para lo cual usan los artesanos la llamada alpargata abierta y los señoritos alpargata blanca-cerrada; el centro del Mercado lo ocupan los más atrevidos, y los prudentes pululan por las bocacalles y los porches, que se ven literalmente cuajados de mujeres del pueblo que lidian al toro, cuando pasa por cerca de ellas, con tanto valor ó más que los hombres. Cada res, lo mismo que en el día anterior, es corrida dos veces: en la primera no permiten que se le pongan más que banderillas ordinarias, pero en la segunda es materialmente asada con banderillas de fuego, al extremo de que ha habido toros que han muerto antes de ser conducidos al matadero. La maroma con que va sujeta la fiera está confiada á unos cuantos hombres tan prácticos ya, que á ellos se debe el que las cogidas sean rarísimas, á pesar del gentío que toma parte en el espectáculo y de la bravura y poder de las reses.

Hay que confesar que la fiesta es poco culta para ser celebrada en una capital de provincia; pero se ha hecho tan popular, es tan turolense, que durará todavía muchísimos años, sin que haya quien se atreva á pensar en su supresión, ni siquiera en su reforma.

¡Pobre del que lo intente!

FEDERICO ANDRÉS.

Teruel, Agosto 1897.

(Instantáneas de F. Garzarán.)





Agotada en pocas horas la numerosa tirada que hicimos del número 17, dedicado á las fiestas de Valencia, nos hemos visto obligados á proceder á su reimpresión, para servir los muchos pedidos que de dicho número se nos han hecho en toda España.

La novillada que se celebró en la plaza de Madrid el día 15 del actual, fué lo más pesada y aburrida que darse puede.

Los toros, que eran de Miura, resultaron *bueyes de solemidad*; y en cuanto al trabajo de los diestros, *Bebechico, Dominguín y Murcia*, dejó mucho que desear. Los demás... ¡el delirio!

Según las extensas reseñas que nos remite desde Vigo nuestro corresponsal Sr. Méndez-Núñez, y que por falta de espacio no podemos insertar íntegras, las dos corridas verificadas en aquella plaza, los días 5 y 6 del actual, fueron buenas.

Guerrita, en la primera tarde, estuvo hecho el maestrazo de siempre, oyendo una ovación continua, tanto en la brega y muerte de sus toros, como poniendo banderillas, con las que hizo primores de adorno é inteligencia. En la segunda, dejó poco satisfecho al público.

Conejito hizo cuanto pudo por no desmerecer en su trabajo y lo consiguió, siendo también muy aplaudido.

Zafra.—El 8 del actual se han lidiado en esta plaza cuatro toros grandes y mansos, de D. Filiberto Mira, que mataron seis pencos.

El *Algabeño* ha tenido una gran tarde, trabajando mucho y bien en quites, pasando cerca y parado, y entrando á matar por derecho, desde buen terreno, y con mucho coraje, logrando estocadas superiorísimas. Los espectadores entusiasmados lo sacaron en hombros de la plaza, acompañándole hasta la fonda, seguidos de la banda de música. *Badila*, que estuvo superior picando, recibió del tercer bicho un puntazo en la espalda. —*Olmedo*.

Badajoz.—En la corrida celebrada en esta plaza el día 15 del actual, se lidiaron seis toros de Arribas que fueron superiores.

Reverte quedó muy bien, sobre todo en la muerte del segundo, al que pasó admirablemente de muleta, logrando una magnífica estocada, y descabellando con la puntilla. El público premió su faena con una ovación y la oreja del bicho. *Quinito*, estuvo desgraciado. Los banderilleros, regulares. Picando, se distinguió *Agujetas*.

El primer novillo embolado que se corrió en la plaza de Barcelona el 15 del actual, atropelló á un muchacho que bajó á capearlo, volteándole y produciéndole la muerte á los pocos instantes.

En Guernica se lidiaron el mismo día cuatro toros de Valle que resultaron superiores.

El primero murió á consecuencia de un puyazo de *Melones*.

Minuto no hizo nada notable, por lo que dejó al público bastante disgustado.

Hemos recibido la visita del estimado colega *El Noticiero Taurino*, que dirigido por el inteligente escritor que firma con el pseudónimo K. Ch. T., se publica en Córdoba.

Bien venido, y gustosos establecemos el cambio.

El valiente espada Joaquín Hernández, *Parrao*, se encuentra muy mejorado de la cogida que sufrió en la plaza de Nimes.

Mucho celebraremos que á la mayor brevedad se restablezca por completo.

Ha fallecido en Sevilla el célebre picador de toros José Trigo, padre político del espada Francisco González, *Faico*.

Reciba la desconsolada familia el testimonio de nuestro pesar, por pérdida tan sensible.

La corrida de toros celebrada en la plaza de Gijón el día 15 del corriente, resultó buena. El ganado era de Saltillo y cumplió. Entre los seis toros lidiados mataron 13 caballos.

Mazzantini quedó bien. El quinto toro le cogió y volteó, rompiéndole la chaquetilla, sin que afortunadamente recibiera más que algunas erosiones que no le impidieron continuar la lidia.

Bonarillo estuvo también muy afortunado, alcanzando una ovación al dar un cambio superior con el capote.

Los dos matadores fueron muy aplaudidos al banderillar al toro quinto.

Nos comunican de Jerez de la Frontera que se ha constituido en aquella localidad una Sociedad taurina con el título de *Sol y Sombra*, formada por inteligentes aficionados.

En la elección de Junta Directiva fueron nombrados: *Presidente*, Excmo. Sr. Marqués de Villamarta; *Vicepresidente*, D. Félix de la Sierra; *Secretario*, D. Tomás Fernández; *Vocales*, D. Rafael Rivero, D. Luis Piñero, D. Jerónimo Albuin y D. José Manó Medina.

El domicilio social se ha instalado en el local que ocupaba la cervecería *Término medio*, Corredera, 12.

Se proyecta la celebración de una becerrada, en la que varios socios lidiarán cuatro toretes, regalados al efecto por el Presidente, destinándose el producto de la fiesta á mejorar el mobiliario y decorado del Círculo.

Felicitamos á los aficionados de Jerez de la Frontera, y deseamos mucha vida y mucha suerte á la nueva Sociedad *Sol y Sombra*.

**

He aquí las corridas que se celebrarán en la plaza de Zaragoza, durante las renombradas fiestas del Pilar:

El 13 de Octubre próximo, los diestros *Guerrita* y *Reverte* lidiarán reses de Espoz y Mina; el 14, se jugará ganado de D. Jorge Díaz, por *Mazzantini* y *Villita*; el 15, *Mazzantini* y *Guerrita* despacharán toros de Veragua, y el 17 se encargarán de pasaportar reses de Adalid, *Reverte* y *Villita*.

**

Doña Dolores Sánchez, esposa del espada Rafael Guerra, *Guerrita*, ha dado á luz con toda felicidad una hermosa niña, por lo que damos la enhorabuena al afamado maestro cordobés.

**

En Valladolid se celebrarán durante la feria, las corridas siguientes:

Día 17 de Septiembre, toros de Ibarra, lidiados por *Mazzantini*, *Guerrita* y *Bomba*.

Día 18.—*Mazzantini*, *Guerrita* y *Reverte*, matarán ganado de Veragua.

Día 19.—Reses de Carriquiri, que serán toreados por *Guerrita*, *Reverte* y *Bomba*.

Día 20.—Toros de Concha y Sierra, que estoquearán *Mazzantini*, *Reverte* y *Bomba*.—*Velay*.

**

El día 2 de Septiembre próximo, con motivo de la feria, se celebrará en Palencia una corrida de toros, en la que *Reverte* y *Minuto* lidiarán reses de Raso-Portillo.

En la misma plaza se verificarán los días 3 y 5 del indicado mes, corridas de becerros, en las que actuará la cuadrilla de *Niños Sevillanos*. El día 4 es el designado para el concurso de bandas.—*Espesuras*.

**

En la plaza de Almería lidiarán los días 24 y 26 del actual, toros de Saltillo y Cámara, los espadas *Lagartijillo*, *Minuto* y *Villita*.

**

Se nos asegura que el valiente espada Emilio Torres, *Bombita*, toreará el día 31 del corriente en la plaza de Santander, toros de Otaolaurruchi.

**

El día 3 de Octubre próximo, lidiarán en la plaza de Granada, toros de D. Felipe Pablo Romero, los diestros *Lagartijillo*, *Villita* y *Parrao*.

**

Los días 8 y 9 de Septiembre lidiarán en Murcia ganado de D. Anastasio Martín y Saltillo, los diestros *Mazzantini*, *Reverte* y *Fuentes*; el 26 del mismo mes, *Reverte* y *Minuto* tomarán parte en la corrida que se celebrará en Lorca.—*Montes de Oca*.

**

Varios jóvenes de Arévalo proyectan la celebración de una becerrada á beneficio de dos hijos de la localidad que han regresado heridos de la campaña de Cuba. Presidirán la fiesta dos bellas y distinguidas señoritas.

**

Se trata de sustituir en Bailén la plaza actual, que es de madera, por una nueva construída de ladrillo.

SOL Y SOMBRA

SEMANARIO TAURINO ILUSTRADO

Dirección y Administración: Santa Isabel, 40, Madrid.

SOL Y SOMBRA se publica todos los jueves.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid y provincias: Trimestre, 2'50 pesetas.—Ultramar y extranjero: Semestre, 9 pesetas.

PRECIO DE VENTA

Número corriente, 20 céntimos.—Idem atrasado, 30.

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN

Administración de este semanario, Librería Internacional de los Sres. Romo y Füssel, Alcalá, 5, y principales librerías de Madrid.

Las suscripciones empezarán siempre en el primer número de cada mes. — Pago adelantado.